



UCRANIA SUSPENDE TASAS A LA EXPORTACIÓN

Información facilitada por ASFAC



A mediados del pasado octubre el Parlamento de Ucrania ha decidido la suspensión de las tasas a la exportación de trigo y de maíz, al mismo tiempo que ha rechazado, por el momento, un proyecto de normativa para introducir tasas a la exportación de oleaginosas, aspecto este último que hubiera afectado a las habas de soja, los granos de colza y el aceite de girasol. Por el contrario, todavía se mantuvo la tasa a la exportación de cebada, cifrada en un 14% del precio FOB.

Actualmente se prevé que la cosecha de cereales de Ucrania para esta campaña supere los 48 millones de toneladas, de los cuales 16 millones serían de maíz y 21 de trigo. Los analistas estiman que las exportaciones ucranianas de maíz se podrían disparar pues hasta los 12,5 millones de toneladas -más del doble que las registradas en el ciclo anterior, 5,3 millones - mientras que las ventas al exterior de trigo podrían totalizar 9 millones. De confirmarse estas cifras, Ucrania se convertiría en el tercer mayor exportador de maíz, tan sólo por detrás de Estados Unidos -42 millones t- y de Argentina -19 millones t- y superando así a Brasil.

Además, la Unión Europea ha llegado recientemente a un acuerdo con el gobierno ucraniano para la creación de una zona de libre comercio que supondrá un aumento progresivo de los envíos agrícolas de este país hacia el mercado comunitario durante los próximos cinco años. Así, los expertos pronostican que las exportaciones de cereales desde el país del Mar Negro hacia la UE podrían crecer progresivamente hasta totalizar 1,6 millones de toneladas en el año 2013 y unos 2 millones de toneladas en el 2016.

Por otra parte, las buenas cosechas de trigo en Rusia -57 millones t- y Kazajstán -14,5 millones- también hacen pensar en un aumento de los envíos desde estos países -15,5 y 7 millones de toneladas

este año, respectivamente-. Esto, añadido al potencial exportador de Ucrania, resultaría en unas ventas al exterior de 31,5 millones de toneladas de trigo, más del doble del volumen exportado durante la campaña 2010/2011. El único problema es que, tras el embargo decretado por Putin el año pasado, los importadores no ven a Rusia como un proveedor fiable y, por lo tanto, al trigo ruso se le aplica actualmente un descuento de hasta 40 dólares por tonelada en el mercado exterior en concepto de falta de confianza.



Por otro lado, también a mediados de mes China compró 900.000 toneladas de maíz a Estados Unidos, una de las mayores compras de la historia de los mercados internacionales pese a que este año se estima una cosecha récord del cereal en el gigante asiático. La operación tendría como objetivo recomponer las reservas estatales de maíz mientras que algunos pronósticos adelantan que China podría importar entre 7 y 10 millones de toneladas del cereal durante los próximos 12 meses, con las consecuencias que tendría esto sobre las cotizaciones de mercado.

Más cerca nuestro, y según un informe publicado recientemente por el Instituto de los Vegetales Arvalis y la interprofesional FranceAgriMer, la producción francesa de trigo blando de la cosecha 2011 se estima en 33,4 millones de toneladas, cerca de la media de los últimos cinco años. Eso sí, el rendimiento de los cultivos bajaría un 8% interanual debido a la sequía que afectó dos tercios del sur del país durante la pasada primavera. Además, el trigo francés tendría un 13,7% de contenido en humedad y un peso específico promedio de 79,4 Kg/hl, por lo que los granos de este año deberían satisfacer las necesidades de la alimentación animal según los organismos mencionados.

Asimismo, el contenido en almidón rondaría el 69% de tal manera que las regiones que han registrado un valor superior han contabilizado inversamente un menor contenido de proteína. Así, la tasa media de proteína del trigo de este año se ha quedado en el 12,7% MS, aproximadamente la misma que la registrada en la cosecha del 2010. Por su lado, los exportadores franceses de trigo pretenden abastecer rápidamente el mercado de Libia, un país que importó 83.500 t, 144.500 t y 226.300 toneladas del cereal de Francia durante las tres pasadas campañas.

Por último, la industria alimentaria española contabilizó en agosto pasado una variación de precios industriales -medido con un índice específico, el IPRI- del + 0,2% mensual y del + 6,5% anual. De hecho, la actividad de "procesado y conservación de carne y elaboración de productos cárnicos", con un alza mensual del 0,4%, fue la que más repercusión positiva tuvo en la tasa mensual del IPRI general. Además, todas las Comunidades Autónomas registraron tasas interanuales positivas de este índice en el mes de agosto.

